

FLORO EN HARVARD. LA TRANSFORMACIÓN DE LAS UNIVERSIDADES ESPAÑOLAS

Ramón Flecha García
Universidad de Barcelona
ramon.flecha@ub.edu

Resumen:

El artículo pone de relieve la necesidad de transformación de la universidad española y de la que Floro fue un gran precursor en su propia práctica diaria. Establece un paralelismo con la praxis de Paolo Freire a favor de una educación de personas adultas liberadora e igualitaria, también en el seno de las relaciones que se establecen en el marco universitario.

Palabras Clave: *Educación transformadora, Universidad española, educación de personas adultas igualitaria y democrática.*

FLORO IN HARVARD. THE TRANSFORMATION OF THE SPANISH UNIVERSITIES

Abstract:

The article emphasizes the need of transformation of the Spanish university and of that Floro was a great predecessor in his own daily practice. It establishes a parallelism with Paolo Freire's practice in favour of a persons' liberating and igualitarian education adult, also into of relations that are established in the university frame.

Key Words: *Spanish university, transformative education, igualitarian an democratic adult education*

FLORO, PRECURSOR DE LA TRANSFORMACIÓN DE LAS UNIVERSIDADES ESPAÑOLAS

Siendo presidente del tribunal de una tesis doctoral, a la hora de dar voz a las doctoras y doctores de la sala, se la dio a cualquier persona asistente, tuviera o no ese título, y argumentó públicamente su postura. Incluso a quienes nos consideramos más revolucionarios nos entró miedo de que las jerarquías académicas anularan la validez de la lectura o que alguien con envidia de la brillante doctoranda denunciara el acto. Posteriormente, supe que en la lectura de la tesis de un gran intelectual y una gran persona sobre la canción popular, dirigida por él, un cantautor tomó la palabra cantando.

Es una pena que Floro no pueda vivir la transformación de la universidad española de la que él fue un gran precursor y en la hubiera sido uno de sus mejores catedráticos. Su espíritu científico, su ética y su humanidad desbordaban con frecuencia los estrechos límites del feudalismo académico que le tocó vivir.

Quienes no conocen el funcionamiento de la comunidad científica internacional y sólo tienen como referencia la autarquía académica española, comentaban que esas actitudes respondían, en el mejor de los casos, a una persona con muy buenos valores pero con poco espíritu académico. El mismo tipo de comentarios se habían hecho de Paulo Freire. Floro y Paulo siempre estuvieron más allá de ese dualismo que lleva a oponer bondad y humanismo a nivel o espíritu académico. Ambos conocían la comunidad científica internacional y sabían muy bien que las jerarquías son contrarias a la ciencia y a la humanidad, que el diálogo basado en los argumentos, y no en las posiciones de poder, es el que da los mejores valores y el conocimiento de más nivel.

Tanto los hechos relatados de Floro, como los que protagonizó Paulo Freire, parecen fuera de lugar a muchos profesores, pero son considerados como precursores de un futuro mejor de nuestra universidad por quienes la están ahora construyendo. Los rectores, los ministerios, las consejerías están aplicando ahora lo que precursores como Floro y Freire adelantaron hace décadas. En su acto de investidura como Doctor Honoris Causa por la Universidad de Barcelona, Paulo habló de amor, del amor que sentía por Elsa y por Nita. En enero de 1988 eso resultó escandaloso para muchos; hoy incluso quienes se escandalizaron entonces están diciendo que en la educación nos habíamos olvidado de los sentimientos. En la actualidad nuestras universidades están

desarrollando planes de igualdad; incluso los rectores que más se opusieron a ellos, se presentan ahora como sus defensores.

La educación de personas adultas liberadora, a diferencia de la bancaria, va por delante del conjunto de la educación. Y eso no ocurre sólo en la práctica, sino también en su teoría. Como ya escribió García Carrasco (1991) los instrumentos de análisis de la educación son frecuentemente opacos al análisis de la EA. La EA genera por ello nuevos instrumentos de análisis y conceptos que luego se transfieren al conjunto del sistema educativo. Floro siempre estuvo vinculado a esa educación de personas adultas liberadora, vivió y contribuyó a crear esos conceptos (Sanz, 2006). Y los aplicó a su contexto universitario tal como le gustaba a Freire, con gran radicalidad, llegando a la raíz de los problemas. Las profesoras y profesores universitarios que proponemos transformaciones en la educación infantil, primaria, secundaria o de EA frecuentemente se nos cuestiona diciendo: “¿y por qué no hacéis en la universidad eso que propones aquí?”. De esa forma, nos ponen de relieve la necesidad de transformación de la universidad española que ahora por fin ha comenzado y de la que Floro fue un gran precursor en su propia práctica diaria.

1.- FLORO Y FREIRE EN HARVARD

En una comida después de un curso de verano sobre educación de personas adultas que Floro organizaba, le comenté que me habían invitado a hacer una conferencia en Harvard. Me preguntó varias cosas y le propuse que viniera y lo viviera conmigo. También le comenté que iba a quedarme en casa de Donaldo Macedo y que, si quería, podía estar con nosotros. Vivió y revivió muchas cosas en Harvard durante esos días de diciembre de 1994. Sintió que allí había encontrado la confirmación de que la educación dialógica que siempre había soñado era la que orientaría la transformación de las universidades españolas cuando se decidieran a abandonar su espíritu académico feudal y a lograr la calidad científica y humana que necesitaban para contar en el plano internacional.

Sus ojos brillaban de ilusión con Donaldo; se quedó prendado de su amabilidad, su cercanía, sus valores. Que una persona de tan alto estatus académico mundial como Macedo fuera tan dialógica e igualitaria, en lugar de escudarse en su jerarquía, le llenó de esperanza. Quien había escrito con Freire un libro lleno de valores y conocimiento, Freire & Macedo, (1989) era consecuente en su práctica diaria con su propuesta liberadora. No aceptaba la dicotomía dominante en nuestro contexto que llevaba frecuentemente a quienes tenían superiores status a carecer de ese sentido igualitario y a quienes sí lo tenían a que no se les reconociera su valía en las jerarquías académicas. Ahora, con autores como Macedo y en Harvard, comprobaba que esa dicotomía era totalmente rechazada en los ambientes de calidad científica internacional y que en un próximo futuro también lo sería en España.

Cuando en la citada lectura de tesis, le dije que era peligroso aquí actuar tan igualitariamente, me recordó lo que habíamos hablado durante aquel viaje. Él actuaba como pensaba, como sentía, sin quedar encerrado en los estrechos límites de nuestras instituciones. Iba por delante de quienes creíamos que íbamos por delante. Demostraba en su práctica que otro mundo y otra universidad eran posibles, los construía en cada uno de sus actos.

Siempre habíamos charlado mucho de Freire, pero nunca tanto y tan profundamente como en aquellos días. Paulo (Freire, 1970) había publicado “Pedagogía del oprimido” en Harvard, mientras estuvo impartiendo docencia en 1969. La visión predominante que había en España sobre Freire era la de autor latinoamericano distanciado e incluso enfrentado a las universidades de ranking del mundo anglosajón. Se consideraba frecuentemente que su propuesta liberadora no podía tener eco en países como en Estados Unidos. También se decía que era un autor del pasado y se le había sustituido por otros supuestamente más actuales como Ausubel.

Aquellos días comprobó la falsedad de esa visión. La figura y la obra de Paulo tenía mucha más presencia en Harvard que en cualquier universidad española. Su relevancia en nuestro contexto no iba a disminuir, sino a aumentar, con la futura mejora del nivel científico y ético de nuestra educación superior. Una de las aportaciones más profundas de Floro a la transformación de nuestras universidades fue el mantener en su interior los mismos ideales humanos que ya había practicado en su compromiso social anterior. Para quienes queríamos una transformación de la universidad que veíamos muy lejos y difícil, la presencia de alguien tan humano y consecuente era la prueba de que sí era posible. No era una veleta que se orientaba según fueran cambiando los vientos, era una brújula que insistentemente nos indicaba la dirección en que había que caminar si queríamos mejorar el mundo, nuestras instituciones, nuestras vidas.

En la conferencia sobre racismo en Europa, el aula estaba repleta de gente, incluyendo quienes se sentaban en el suelo. Había una gran diversidad, con personas de muy diferentes culturas, edades y condiciones. Floro no perdía detalle de una audiencia muy diferente de las que estábamos acostumbrados. También comprobó que lo que investigábamos en ambientes dialógicos como el del Grupo 90 interesaba en Harvard mucho más que en nuestras jerarquías académicas. El debate fue muy intenso y rico. El contenido de la charla acabó siendo publicado en la *Harvard Educational Review*, donde hasta entonces nunca se había publicado nada elaborado desde España. Así vio con claridad que nuestras transformaciones futuras estaban muy cerca de los ideales que él siempre había practicado.

2.- LA EDUCACIÓN DEMOCRÁTICA DE PERSONAS ADULTAS COMO FUENTE DE IDEAS PARA LA FUTURA TRANSFORMACIÓN UNIVERSITARIA

El Grupo 90 ha tenido a lo largo de sus 18 años de historia tres excelentes personas como presidentes y presidenta. Cuando Agustín Requejo consideró que había llegado el momento del relevo, Floro asumió la responsabilidad que supo gestionar siempre con un diálogo que no impedía tomar posición frente a quienes negaban ese diálogo. El momento más difícil fue cuando el asociacionismo de participantes en EA (la hoy denominada CONFAPEA) decidió romper con quienes reprimían sus voces y seguir desarrollando su movimiento en un nuevo marco que se denominó educación democrática de personas adultas (EDA). El Grupo 90, presidido por Floro, pasó a formar parte de la EDA comprometiéndose a priorizar siempre las voces de las personas participantes y a rechazar el corporativismo de los y las profesionales que querían suplantar sus voces. Paulo Freire había conocido personalmente y apoyado ese asociacionismo de participantes ya en enero de 1988 y le había tenido como referencia en la creación del congreso de alfabetizandos en Sao Paulo.

En la actual sociedad de la información, ya no tiene sentido la educación bancaria ni en la educación básica de personas adultas, ni en la educación superior. La educación bancaria consistía en que el profesorado depositara sus conocimientos en un alumnado que no los tenía. Hoy el alumnado universitario sabe llegar a la información con mayor agilidad y rapidez que su profesorado. Frente a la educación bancaria, Freire proponía la educación liberadora, la acción dialógica en que a través del diálogo alumnado y profesorado aprendían conjuntamente. En las mejores universidades del mundo se lleva hoy a cabo ese aprendizaje dialógico: desde las tertulias dialógicas en la Harvard School of Public Health hasta los fórums virtuales cotutorizados en el Instituto de Tecnología de Massachusetts.

La educación superior europea quiere transformarse para estar a las mejores universidades del mundo. Desde que se propuso ese objetivo, no sólo ha avanzado poco sino que no lo ha hecho en la buena dirección. El discurso hegemónico en España sobre docencia universitaria no se ha asentado todavía en las mejores prácticas internacionales ni tampoco en las mejores teorías como las del propio Freire. En lugar de avanzar hacia una dialogicidad con una diversidad mayor de alumnado y profesorado, y una mayor relación con la sociedad, los desarrollos de los nuevos grados han quedado de nuevo atrapados en los intereses corporativos de las áreas, los departamentos y las facultades. Por fin se están desarrollando códigos éticos en la universidad española, lo cual es un avance importantísimo respecto de cuando no sólo había resistencias a los mismos sino que quienes los desarrollábamos éramos perseguidos. La profundísima crisis moral de nuestra institución universitaria se traduce en una actuación corporativista en el desarrollo de los planes de estudio. Se necesita la valentía ética que tuvo Freire para oponerse a esa corriente corporativa que arrasa y persigue a cualquiera que se enfrente abiertamente a ella. Las decisiones sobre créditos no se toman en función de lo que es mejor para la sociedad ni en diálogo con ella sino en función de los intereses corporativos de quienes somos funcionarios.

El proceso de Bolonia dice que quiere competir con las mejores universidades norteamericanas. Para hacerlo tendría que realizar las transformaciones que son imprescindibles para hacerlo: eliminar el corporativismo, lograr la diversidad cultural del alumnado y profesorado (de grupos culturales, de género, de opciones sexuales, de estilos de vida, de creencias, de clases sociales), establecer la máxima democracia (no la “democracia” corporativa) en las aulas y en el conjunto de la universidad, centrarse en el diálogo como aprendizaje y como gestión.

Además, para avanzar hacia ese objetivo no sólo hay que transformar la docencia sino también la investigación. La superación de las categorías corporativas en la investigación es un requisito imprescindible para la mejora de su calidad. Floro dio pasos importantísimos en esa dirección introduciendo la pluralidad de voces hasta el punto de realizar estudios basados en la metodología comunicativa (Alonso & Arandia, 2008) que han desarrollado también muchas y muchos profesores y profesoras del Grupo 90.

La EDA, la educación democrática de personas adultas, ya tiene esas orientaciones y esas características freireanas que Floro tan profundamente compartía. Dentro de ese movimiento, el Grupo 90 se pone al servicio de la sociedad, de las personas participantes, y dialoga con ella. No hay imposición de unas voces en función de su posición en la estructura de categorías académicas, sino pluralidad de voces en función de sus diversas aportaciones al diálogo. Es decir, la misma dinámica que Floro vio en Freire y en Harvard.

3.- EL COMPROMISO CON LA LUCHA CONTRA LA VIOLENCIA DE GÉNERO EN LA UNIVERSIDAD

En un acto masivo en la Universidad de Barcelona, junto a una representante de ese asociacionismo de participantes que hoy forma la EDA, a la que abrazó en público, Freire dijo que: “no se puede estar a favor de alguien sin estar en contra de alguien que está en contra de quien yo estoy a favor” (AAVV, 1989). Hay gente que alaba a una persona diciendo que caía bien a todo el mundo o que no tenía ni un enemigo. Eso nunca es verdad y menos en personas que han hecho cosas importantes para los y las demás. Freire quiso dejarlo claro con esas palabras. En la Alemania nazi “no tener enemigos” significaba al menos callar ante el nazismo y, por tanto, apoyarle. En la administración de un municipio “no tener enemigos” significa al menos dejar hacer a la corrupción urbanística y en la violencia de género no apoyar a las víctimas. Paulo Freire tenía una ética que le impedía tomar esas posturas cómplices del nazismo, la corrupción y la violencia de género, él tomaba partido, se comprometía con los oprimidos y, por tanto, recibía el odio de los opresores.

Es difícil encontrar una persona tan amable y conciliadora como Floro. Sin embargo, eso no impidió que tomara claramente postura a favor de las víctimas de la violencia de género y de quienes nos solidarizábamos con ellas. Y, por tanto, no dudó en tomar

postura en contra de quienes recibíamos agresivas campañas anónimas de las personas maltratadoras por habernos atrevido a romper el silencio sobre la violencia de género en la universidad española. Todavía está su firma (y estará siempre) en la declaración de solidaridad con Safo y CREA que también firmaron gente como Nita Freire, Henry Giroux, Donald Macedo y tantas autoras y autores que además de grandes intelectuales son excelentes personas. Esa declaración y las firmas que la acompañan quedarán como uno de los documentos más conocidos y relevantes en la historia de la lucha contra la violencia de género en España. Y la firma de Floro estará en ella como recuerdo y testimonio de quien realmente fue durante toda su vida.

Floro me contó enfadado cómo una de las personas maltratadoras le había cuestionado que escribiera esa firma, que adoptara ese compromiso en lugar de permanecer neutral y equidistante. Como buena persona que era, no permaneció nunca neutral ante ninguna de las injusticias que presenció en la sociedad y siempre dedicó su vida a luchar contra ellas. Dentro de muy poco tiempo, cuando por fin haya organismos dedicados a la prevención de género en las universidades españolas, recordaremos que Floro fue uno de los primeros profesores en comprometerse para lograrlo.

Hay ministros y rectores suelen tener la sensación de que están haciendo historia mientras revolucionarios como Floro se limitan a ser buenas personas. Lástima que no sean suficientemente inteligentes para saber que es justo al revés. Revolucionarios como Floro crean las ideas y prácticas sociales que muchos años después institucionalizarán ministros y rectores. Durante muchos años seguiremos viendo cómo se implantan muchas de esas ideas y prácticas; y nunca dejaremos de recordarlo.

4.- BIBLIOGRAFÍA

- AAVV (1989). "Monográfico sobre Paulo Freire". *Temps d'Educació*, nº 1. Universidad de Barcelona.
- ALONSO, J. & ARANDIA, M. (2008). Metodología comunicativa de Investigación. *Revista de Educación*. Ministerio de Educación.
- FREIRE, P. (1970). *Pedagogía del oprimido*. Madrid: Siglo XXI.
- FREIRE, P. & MACEDO, D. (1989). *Lectura de la palabra y lectura de la realidad*. Madrid: Península.
- GARCÍA CARRASCO, J. (1991). *La educación básica de adultos*. Barcelona: CEAC.
- SANZ, F. (2006). *El aprendizaje fuera de la escuela. Tradición del pasado y desafío para el futuro*. Madrid: Ediciones Académicas.

Para citar este artículo puede utilizar la siguiente referencia:

Flecha García, R. (2008): Floro en Harvard. La transformación de las Universidades españolas. XXXXXXXX. (Coords.) Florentino Sanz in memoriam [monográfico en línea]. *Revista electrónica de Educación y Formación Continua de Personas Adultas*. Vol. 2, nº 1. Universidad de Salamanca. [Fecha de consulta: dd/mm/aaaa].



<http://www.usal.es/efora/efora_01_01/n2_02_flecha.pdf>

ISSN:

